

ADORACIÓN Y ORACIÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



Estos recursos para la adoración son parte del material de apoyo para el pastor y el líder del Domingo de Comunión Mundial. El material puede adaptarse a su contexto y ser integrado a su servicio de adoración con otras partes de este recurso. **Se basa en el Salmo 137.**

LLAMADO A LA ADORACIÓN

LÍDER:

Vengan todos los que están sentados junto a ríos de tristeza, quienes han abandonado la esperanza y se preguntan si Dios canta todavía.

PUEBLO:

Venimos cargando el exilio en nuestros huesos, desplazamientos en nuestros corazones y anhelos en nuestras oraciones.

LÍDER:

Esta es la mesa en la honramos el recuerdo, donde la historia es sagrada, donde los desconocidos se convierten en familia.

PUEBLO:

Venimos para saborear y ver que el Señor es bueno, para deleitarnos con la gracia, para creer otra vez que pertenecemos.

LÍDER:

En todo el mundo, a través de lenguas y paisajes, se ha puesto una mesa santa.

PUEBLO:

No venimos porque seamos dignos, sino porque Cristo nos llama en su amor.

TODOS:

Vengan, adoremos al que nos recibe, al que recuerda, al que alimenta a todo el mundo con esperanza.

ORACIÓN PASTORAL

Dios de los ríos y los desiertos, de Babilonia y Jerusalén, venimos a ti hoy con profundo dolor por un mundo que todavía experimenta desplazamiento. Oramos por todos los que vagan, los refugiados que huyen de la guerra, los inmigrantes que buscan ser bienvenidos, las almas perdidas en sistema que olvidan sus nombres. Pedimos que encuentren descanso. Que encuentren un hogar. Oramos por aquellos cuya fe se siente como del tamaño de una semilla de mostaza, pequeña, insegura, abrumada. Que sepan que hasta el más pequeño acto de fe puede plantar bosques de transformación. Ayúdanos a hacernos presentes como siervos, como prójimos, como aquellos que están listos para poner la mesa para otros. Te presentamos a aquellos que sufren, que se duelen por una pérdida, que están enfermos, que viven en relaciones quebrantadas. Sostén su quebrantamiento con ternura. Trae sanidad allí donde se puede, y paz donde no es posible. Oramos por la iglesia universal, por cada congregación que celebra la Comunión el día de hoy, por cada voz que canta en su propia clave de gracia. Que nuestra unidad no borre nuestras diferencias, sino que las celebre como un anticipo del reino, cuando cada tribu, cada lengua, y cada historia tendrá su lugar. Dios nuestro, allí donde el mundo rompe la fidelidad y la justicia se demora, que tu Espíritu nos mueva hacia la equidad, que tu iglesia se levante para encarnar la compasión, y que tu mesa siempre esté abierta, nunca cerrada. Oramos en el nombre de Cristo, que parte el pan con los quebrantados. Amén

ADORACIÓN Y ORACIÓN

DOMINGO DE COMUNIÓN MUNDIAL



Estos recursos para la adoración son parte del material de apoyo para el pastor y el líder del Domingo de Comunión Mundial. El material puede adaptarse a su contexto y ser integrado a su servicio de adoración con otras partes de este recurso. **Se basa en el Salmo 137.**

ORACIÓN PARA LA OFRENDA

Generoso Dios,

Tú has puesto una mesa que se extiende desde Charlotte hasta Kinshasa, desde Bogotá hasta Seúl.

Nos has alimentado con gracia e invitado a tu santa comunidad de justicia y alegría.

De modo que, ahora te ofrecemos una porción de lo que hemos recibido.

Que nuestras ofrendas de dinero, tiempo y vida se usen para ampliar tu bienvenida,

para poner mesas en lugares que por mucho tiempo se les negó una fiesta, y para alimentar la esperanza en los corazones que todavía esperan un hogar.

Bendice y multiplica estos dones para tu gloria y tu pueblo. Amén.

BENDICIÓN

Vayan ahora como aquellos que han sido alimentados, no sólo con pan y vino, sino con la memoria, la misericordia y la gran bienvenida de Cristo. Que su fe, aunque pequeña como la semilla de mostaza, desarraigue la indiferencia, plante la compasión y prepare un lugar para que alguien sea visto, oído y sanado. Donde sea que vayan, Babilonia o Jerusalén, la ciudad o el campo, lleven la mesa con ustedes. Que el Espíritu de Dios vaya delante de ustedes para producir valentía, que camine junto a ustedes para ofrecer paz, y que resida dentro de ustedes para que sigan poniendo la mesa de gracia. Vayan en amor, vayan en justicia, vayan como gente que pertenece. Amén.

En la Iglesia Metodista Unida, la ofrenda es más que un acto financiero — es una expresión audaz de fe. Impulsa el ministerio más allá de las fronteras, los idiomas y las culturas, para convertirse en un testimonio del amor expansivo de Dios. **Juntos, ofrendamos no sólo para sostener lo que ya tenemos, sino para hacer espacio para lo que puede ser — extender la mesa de Cristo para que todos encuentren un lugar y un propósito.**

Autor: Rev. Nathan Arledge, pastor titular de la Iglesia Metodista Harrison, Pineville, Carolina del Norte.